

## Discurso del nuevo Presidente de la Sociedad Argentina de Mastología, Dr. Juan Luis Uriburu, en ocasión de la asunción de su mandato (2020-2022)

Señoras y señores, tengan ustedes muy buenas tardes. Les agradecemos que estén allí, del otro lado, participando de esta reunión tan especial en todo sentido que nos toca vivir hoy.

Me gustaría que esta noche escucharan unas palabras memorables, pero lamentablemente tendrán que conformarse con las mías. Lo que sí debería lograr, al menos lo intentaré, es tener un buen comienzo y un buen final y, sobre todo, tratar de que estén lo más cerca posible el uno del otro.

Llego a asumir la Presidencia de la Sociedad Argentina de Mastología (SAM), algo que, no tengan dudas, me llena de orgullo y de responsabilidad.

Vivimos hoy una situación mundial inesperada, impensada, increíble, que afecta a la sociedad toda. Sería irrespetuoso no referirse a la pandemia que nos está asolando y a los miles de víctimas que se ha llevado en todo el mundo, incluido nuestro país. Que ha cambiado, tal vez definitivamente, nuestra conducta como individuos, como profesionales, como sociedad. Y que, posiblemente, modifique los parámetros que hasta ahora cada uno de nosotros tenía sobre la normalidad.

El futuro, por definición es incierto, pero entiendo que hoy, hablar de futuro es la incertidumbre multiplicada. No obstante, no debemos paralizarnos; y, en medio de esta atípica situación, nos toca, a partir de hoy, dirigir los destinos de esta honorable Sociedad fundada en 1967, hace nada menos que 53 años.

Me gustaría que me permitan contarles cómo llego hoy a este alto honor que me han conferido mis consocios. Me refiero a mi formación médica, a mi formación dentro de la Sociedad Argentina de Mastología, a mi actividad asistencial. Y con ello, brindar el merecido reconocimiento a quienes me formaron, a quienes me antecedieron en estas funciones, a quienes me acompañan en mi tarea diaria.

### FORMACIÓN MÉDICA

Luego de recibir mi título de médico en la Universidad de Buenos Aires en 1985; entre los años 1986 y 1989, realicé mi Residencia completa en Cirugía General, en el Hospital General de Agudos Parmenio Piñero, cuyo primer Jefe había sido mi bisabuelo materno, Marcelino Herrera Vegas, y también, en su momento, mi padre, Julio Vicente Uriburu. Por aquellos años, era Jefe del Departamento de Cirugía el Dr. Edgardo Bernardello, y allí comencé a dar mis primeros pasos en la cirugía y también en la Mastología, dado que había un sector especialmente dedicado a ella. Por supuesto, allí también realicé mi primera mastectomía radical de Halsted.

Durante mi último año de residencia, realicé el Curso Anual de la Escuela Argentina de Mastología, cuyo director era, en ese entonces, el Dr. José María Gentile. Y en ese curso, entre mis rotaciones prácticas, pasé por el Servicio de Patología Mamaria del Hospital Británico de Buenos Aires, a cargo del Dr. Leonardo Mc Lean. Por aquella época, yo tenía ciertas inclinaciones hacia la cirugía plástica; pero, durante aquel curso de la Escuela y, especialmente, durante aquella rotación, descubrí mi interés por la Mastología y por la cirugía oncoplástica, que en ese entonces no era conocida por ese nombre y que se desarrollaba con excelencia en el Hospital Británico. Fue así como, luego de finalizada mi residencia, y gracias al Dr. Mc Lean pude ingresar como Fellow de su Servicio.

Simultáneamente, durante mis últimos tiempos de Residencia y aquellos de Fellowship, tuve la dicha de poder ser ayudante de cirugía de mi padre y, luego, también asistente en su consultorio particular.

Estas tres personas que nombré fueron mis maestros. En todo sentido.

A mi padre, no me alcanzará la vida, ni me faltará oportunidad para agradecerle y reconocer públicamente que le debo todo lo que soy, médicamente y, sobre todo, humanamente; esto último, logrado, obviamente junto a mi madre. De ellos, creo haber aprendido la responsabilidad, el amor y respeto al trabajo, a los pacientes, a los maestros, pero, sobre todo, la honestidad, el valor de la verdad y –esto lo intento– la humildad.

Son innumerables los recuerdos profesionales junto a él que podría mencionar hoy; por nombrar apenas uno, rememoro con profundo agradecimiento cuando me nombrara asistente general de su gran legado, el libro *La Mama* y las tantas jornadas que compartimos haciendo los escritos y sus interminables correcciones.

Con el Dr. Mc Lean, compartí muchos años de trabajo y también de convivencia, no solo profesional, sino también de familia, junto a Inés y sus hijos, con quienes nos unen fuertes lazos, aun desde mi infancia, cuando éramos asiduos huéspedes en “Camba-mi”, el campo donde el doctor vivía por aquella época y cuando ni me imaginaba cómo se unirían nuestros caminos. Con él, quien me recibió generosamente en su Servicio y luego como ayudante en su consultorio particular y en sus cirugías, continué y profundicé mi aprendizaje. Fue mi segundo maestro, de quien mucho aprendí, en lo asistencial, en el trabajo en equipo, en lo académico y en lo humano.

El Dr. Edgardo Bernardello fue mi jefe durante la Residencia de Cirugía General; pero compartí con él experiencias más estrechas y aprendizaje posteriormente, cuando –ya dedicado yo a la Mastología– me convocó a ser Secretario de Actas de la Comisión Directiva de esta Sociedad que él presidió en el año 1994, luego

como ayudante docente cuando dirigió la Escuela Argentina de Mastología y también cuando me llamaba para ofrecerme colaborar con él en cuanto trabajo científico o capítulo de libro que le encomendaban. De él aprendí, y sigo aprendiendo aún hoy, su férrea dedicación al trabajo, su inquebrantable disciplina y su lealtad hacia sus maestros. También con Alicia y su familia nos unen estrechos y antiguos lazos.

De más está decir que todos ellos son Maestros Ilustres de la Mastología y fueron Presidentes de esta Sociedad.

Como dijo Isaac Newton (1643-1727), “si he logrado ver más lejos, ha sido porque he subido a hombros de gigantes”. Tal como aprendí de mi padre, es de bien nacido reconocer agradecimiento y admiración por los maestros. Esto es lo que intento hacer hoy. Aunque sé que me voy a quedar corto.

Aprovecho este momento para hacer una reflexión sobre qué hace a un buen *mentor*. Se trata de una palabra que no utilizamos a menudo, pero que, en su definición por la Real Academia Española, incluye términos tan precisos como consejero o guía, y, también, maestro o padrino. Y para esta reflexión tomaré prestadas consideraciones de diversos autores.

En la mitología griega, Méntor, hijo de Álcimo, fue un amigo de Odiseo (Ulises, en la mitología romana). En la *Odisea* de Homero, al partir Ulises para Troya, encomendó al fiel Méntor sus intereses en Ítaca y la educación de su hijo Telémaco. Según la mitología griega, la diosa Atenea usaba el rostro de Méntor cuando quería comunicarse con Telémaco en el viaje de este en busca de su padre. Por ello, un mentor hace referencia a un consejero, alguien que es capaz de dar sabios y prudentes consejos.

Hay muchos buenos mentores y una amplia gama de enfoques diferentes para llegar a serlo. Creo que un atributo que hace al mejor mentor es que invierte en tu carrera tanto como en la suya propia.

Un gran mentor buscará formas de promover tu desarrollo y brindarte las oportunidades necesarias para triunfar. Dicho esto, no hay que olvidar que la tutoría es un ida y vuelta –“una calle de doble sentido”–, y nuestro mentor necesita ver que uno mismo también está absolutamente comprometido con su propio crecimiento. La mayoría de los mentores no esperan que uno ya lo sepa todo; tan solo espera que tenga la humildad de reconocer sus limitaciones y una actitud positiva sobre mejorarlas.<sup>1</sup>

Un mentor debe ser alguien con quien se pueda ser completamente honesto y alguien en quien confiemos en que será honesto con nosotros. Yo he sido muy afortunado de tener a quienes les he mencionado.

Hay quienes piensan que es importante elegir un mentor que haga las cosas de manera diferente a como las hace uno mismo, alguien cuyo cerebro está conectado de forma completamente diferente al de uno y que, a menudo, puede darnos una nueva perspectiva o sugerir un camino que no habríamos elegido por nosotros mismos.

En la práctica clínica y en la vida, deberíamos rodearnos también de personas que sean diferentes a nosotros, para poder ampliar así nuestro propio horizonte.<sup>2</sup>

Al buscar un guía, deberíamos enfocarnos en la persona, primero como mentor y luego como científico, y no asumir que aquellos con más publicaciones y fama serán los mejores mentores. Siempre podremos leer el trabajo de alguien y beneficiarnos de su brillantez; pero de eso no se trata la tutoría. En este caso, podríamos observar las publicaciones que salen de su grupo de trabajo y ver cómo se distribuye la autoría de las mismas: ¿las personas jóvenes aparecen como primeros autores, o incluso como co-autores? Si un académico de gran reputación, con mil publicaciones a su nombre y que posee todos los premios conocidos por la humanidad, publica con su nombre como primer autor, esa persona puede ser un científico brillante pero no un real mentor.<sup>3</sup>

Tener un buen mentor es crítico en el desarrollo de una persona en formación, pero esto puede ser desafiante y, a menudo, sujeto a una

dosis de suerte. Uno de los aspectos más importantes es que él o ella tengan tiempo para pasar con nosotros. Los mentores pueden poseer todo el conocimiento del mundo y disponer de las oportunidades para dárnoslos, pero, si no tienen tiempo para brindarnos, es posible que no podamos desarrollar la relación que deseamos con ellos.<sup>4</sup>

Me llena de orgullo poder decir que tuve el privilegio de tener tres extraordinarios mentores en mi vida y en mi carrera, mi padre –Julio V. Uriburu–, Patucho y Dungo. Espero, algún día, como homenaje y reconocimiento hacia ellos, poder haber sido, a mi vez, guía para otros jóvenes colegas.

### FORMACIÓN DENTRO DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE MASTOLOGÍA

Como les dije, llego a la Presidencia de la Sociedad Argentina de Mastología luego de haber desarrollado una larga carrera de formación en diversas Comisiones Directivas de las que formé parte y que quiero compartir con ustedes.

Mis inicios en esta Sociedad fueron a partir del año 1989 como docente y ayudante docente de la Escuela Argentina de Mastología, bajo la dirección del Dr. Rubén Villamayor, y así continué con los directores que lo sucedieron. Posteriormente tuve el honor de ingresar como Secretario de Actas de la Sociedad durante la presidencia del Dr. Edgardo Bernardello, en el año 1994, y luego ocupé diferentes cargos: Subdirector de publicaciones, Director de publicaciones –en dos ocasiones cada cargo–, Prosecretario, Secretario y Vocal en varias oportunidades, en sucesivas Comisiones Directivas, bajo las Presidencias de los Dres. Margossian, Novelli, Vuoto, Núñez de Pierro, Gori, Allemand, Castaño, Elizalde, Coló y González.

Desde su fundación, en 1967, nuestra Sociedad fue conducida por 26 Comisiones Directivas, compuestas por profesionales multidisciplinarios, comprometidos, con pensamiento plural, entusiasmo y generosidad. Hoy me toca presidir la Comisión Directiva número 27.

Con excepción del primer Presidente, el Dr. Edmundo Murray, conocí a todos los que presidieron esta Sociedad; a la mayoría de ellos, los traté de manera estrecha. De todos ellos aprendí, y me considero discípulo de varios. Vaya mi reconocimiento a cada uno de esos Presidentes, que, con su trabajo y dedicación, contribuyeron a hacer grande a nuestra institución. De igual modo, también me une una larga historia de trabajo asistencial en conjunto y de amistad con muchos de los otros miembros de las tantas Comisiones Directivas en las que me tocó participar.

Espero no menos trabajo, responsabilidad y amistad con el grupo con el que encaramos este nuevo período, los doctores Cassab, Isetta, Loza, Cortese, Allemand, Candás, Hauszpigiel, Bustos, Terrier, Azar, Maciel, Schejtman, Von Stecher, Levit, Billinghamurst y Barchuk.

### FORMACIÓN ASISTENCIAL

Luego de completar mi Residencia en Cirugía General, en el año 1989, ingresé al Servicio de Patología Mamaria (hoy Servicio de Mastología) del Hospital Británico de Buenos Aires en calidad de Fellow. El jefe y creador del Servicio era por entonces el Dr. Leonardo Mc Lean, y el resto del equipo estaba conformado por los doctores Oscar Bernabó (quien, años más tarde, sucedería en la jefatura al Dr. Mc Lean), Francisco Santillán y Daniel Vuoto, con quienes me une una gran amistad al día de hoy. En aquella época, nuestro Servicio, junto con el del Instituto Ángel Roffo, eran los únicos del país dedicados exclusivamente a la patología mamaria en forma independiente de un Servicio de Cirugía o de Ginecología.

En el año 1992, fui nombrado médico de staff y, desde el año 2013, tengo el honor de ser el Jefe del Servicio. Este Servicio fue creciendo con los años y hoy está conformado por los doctores Daniel Vuoto, Lucas Cogorno, Juan Isetta, Gabriela Candás, Alejandra García, Agustina González Zimmermann, Marcia Sigal, Santiago Acevedo y Alejandra Williams. Nuestras Fellows actuales son las doctoras Agustina Bemí y Delfina Ocampo, y nuestra enfermera estrella es María. Nombro a cada uno, pues todos ellos son miembros de esta Sociedad y quiero reconocerlos hoy por su labor diaria, su dedicación

y respeto al paciente, por el grupo humano que hemos conformado y por el trabajo en equipo que llevamos a cabo todos los días. Esto es algo que siempre caracterizó a nuestro grupo de trabajo y que no es casual: considero que es un legado de nuestro primer jefe, el Dr. Mc Lean, y que hemos logrado mantener con el paso de los años.

Va de suyo que el Hospital Británico viene a ser mi segunda casa, un lugar en el que se me permitió desarrollar mi carrera asistencial y científica desde hace más de 30 años y donde comparto tantas horas diarias de trabajo y amistad. Por ello, mi reconocimiento a la institución y a cada uno de sus miembros.

Nobleza obliga. No debo dejar de mencionar mi paso por el Centro Mamario del Hospital Universitario Austral. Hace 20 años, allá por el año 2000, cuando, entre otras cosas, había predicciones de colapso de todos los sistemas informáticos, un grupo de prestigiosos, pero no menos pujantes médicos, en la cima de sus carreras, fueron por más y dieron forma a un anhelado proyecto que terminó siendo el Hospital Universitario Austral, en Derqui, Partido de Pilar.

A pulmón y desde la nada, el Dr. Leonardo Mc Lean, por entonces Jefe del Servicio en el Británico, comenzó a dar forma a su proyecto del Centro Mamario en el Hospital Austral y, una vez más, también me convocó para acompañarlo en ese proyecto. Allí estuve, desde su fundación, junto a él y a los doctores Daniel Vuoto e Ignacio Mc Lean, trabajando simultáneamente en el Hospital Británico hasta el año 2010, en que opté por continuar a tiempo completo en el Servicio en el cual luego sería jefe. Posteriormente se habían sumado a aquel grupo la Dra. Gabriela Candás y el Dr. Eduardo Beccar Varela. Fueron 10 años de trabajo y amistad que recuerdo gratamente.

## OBJETIVOS A DESARROLLAR EN EL BIENIO

Podría parecer utópico realizar proyectos hoy, cuando ni siquiera sabemos qué nos depara el futuro. Pero, como dijo el filósofo griego Epicteto y como también lo demostró Viktor Frankl, lo importante no es lo que nos sucede sino qué hacemos, cómo reaccionamos frente a lo que nos sucede.



Es muchísimo lo que las personas que conforman esta Sociedad han logrado en todos sus años de existencia.

Dentro de los objetivos a desarrollar en este bienio, como Presidente me propongo proseguir con la tarea del tan ansiado *reconocimiento y reglamentación de la Mastología como especialidad*.

Durante la presidencia del Dr. José María Gentile (1974-1975), se iniciaron las tratativas ante la Secretaría de Salud Pública de la Nación para el reconocimiento de la Mastología como una nueva especialidad médica. Continuaron bajo la presidencia del Dr. Leonardo Mc Lean (1988-1989).

Durante la presidencia del Dr. Adolfo Mosto, el 8 de agosto de 1990, se reconoce a la Mastología como Especialidad de la Medicina (de acuerdo con el Expediente N° 4094/88-I, del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, incorporándola al régimen de la Ley 17.132, Artículo 21, inciso 6); pero, lamentablemente, esto nunca fue reglamentado.

Habiendo pasado 25 años de la primera presentación ante el Ministerio de Salud Pública de la Nación, el 31 de agosto de 2001 se logra el reconocimiento de la Especialidad Mastología (de acuerdo con el artículo 21, inciso A de la Ley 17.132 y su modificatoria, Ley 23.873). Se llegó a un acuerdo con la Secretaría de Salud y, con ellos como veedores, en tres sucesivos llamados a concurso, entre 2001 y 2002, se designó a 57 especialistas. Lamentablemente, en gestiones posteriores a nivel ministerial, fue dejada sin efecto mediante otra resolución y dejaron de realizarse llamados a concurso para especialistas.

Dieciséis años después, el 30 de agosto de 2017, durante la presidencia del Dr. Coló, el Ministerio de Salud de la Nación aprobó la incorporación de la Mastología como Especialidad de la medicina (en el marco de lo dispuesto por la Ley 17.132, modificada por la Ley 23.873, complementarias y modificatorias). Pero, una vez más, con resolución aprobada, como esta última, luego no se reglamentó debidamente cómo acceder a ese título y quién lo entregaría.

Sabemos que hoy las prioridades de salud pública son otras. No obstante, esperamos poder retomar el camino iniciado.

Somos testigos a diario de la gran utilidad práctica que nos han brindado los *consensos* que la SAM viene realizando desde hace muchos años, trabajando mancomunadamente con la Academia Nacional de Medicina y otras sociedades médicas. Es intención en este período continuar desarrollando nuevos consensos intersociedades para beneficio de todos nuestros consocios y médicos de todo el país.

Por supuesto que la *Educación Médica Continua (EMC)* de la Sociedad Argentina de Mastología será el eje central de nuestra función.

Lo que comenzó en el año 1975 como “Escuela Argentina de Mastología”, con su primer Curso Anual, bajo la dirección de Julio V. Uriburu, hoy, en 2020, dicta su 46° curso.

Y, desde aquella actividad docente anual, la oferta de la SAM fue aumentando y teniendo el correspondiente eco, como respuesta a la necesidad y deseo de formación en la especialidad de tantos médicos, no solo de nuestro país, sino también de países de Latinoamérica. Así es como continúan: los Cursos Bienales de Acreditación en Mastología –el Metropolitano, creado en 2009, y el Nacional, creado en 2012, especialmente para médicos del interior del país–; los Cursos Bienales de Acreditación en Imagenología Mamaria –el Metropolitano, creado en 2013 y llevado a cabo por la SAM junto con la Sociedad Argentina de Radiología (SAR), y el Nacional, organizado por la SAM, la SAR y la FAARDIT–; y también los nuevos cursos de cirugía oncológica.

La SAM tiene ya larga experiencia en cursos a distancia (este año cumple 17 años realizando ese tipo de cursos), desde la creación de PROEMAS en 2003 –durante la presidencia del Dr. Daniel Vuoto– del cual me tocó ser su primer Vicedirector y luego Director, y también con el Curso Bienal Virtual Superior de Actualización en Mastología.

Esto nos permitió que, en las actuales condiciones de aislamiento social, este año, todos los clásicos cursos presenciales que les mencioné sean dictados en forma virtual, de manera “online”, al menos hasta que la situación mejore y podamos volver a reunirnos.

Asimismo, los cursos cortos o “módulos” tampoco se interrumpirán y se dictarán de la misma manera, a distancia. De modo similar, continuará las sesiones científicas de los últimos jueves de mes, que

nos permiten compartir las experiencias de los colegas y grupos de trabajo, grandes o pequeños, de todo el país y de países vecinos.

Confiamos en poder organizar con la calidad de siempre, el año próximo, en Buenos Aires, el *XV Congreso Argentino e Internacional de Mastología* y, en 2022 las *Jornadas Argentinas de Mastología* en la Ciudad de Bariloche, que lamentablemente debieron suspenderse este año y que nos permiten fortalecer lazos con todas las Sociedades de Mastología del país.

Seguiremos poniendo especial foco en la acreditación de *Unidades de Mastología* en toda la Argentina, así como observando el desarrollo de los *Fellowship* en Mastología (reconocidos por la SAM desde 2008) y las *Residencias Post-básicas* en Mastología (desde 2012).

Especial dedicación deberá tener, en los tiempos que nos toca vivir, la *estrategia digital* de la SAM, compuesta hoy por el sitio web y nuestra extensión hacia la comunidad a través de las redes sociales, Facebook, Instagram y Twitter, tan bien coordinadas por nuestra agencia de comunicación.

Nos proponemos poner particular atención a la *Revista Argentina de Mastología*, que se edita desde el año 1982; comenzó a publicarse también en forma digital desde 2006 y, desde 2014, se edita en ese único formato. Es nuestra intención bregar por su indexación.

Sería por demás extenso referirme a todas las demás actividades que desarrolla esta sociedad a través de sus distintas Subcomisiones: de Relaciones Intersocietarias, de Relaciones Comunitarias y ONG, de Educación Médica Continua (EMC), de Estándares para Unidades de Mastología, de Registro del Cáncer de Mama (SAM-RCM), de Guías y Recomendaciones, de Ejercicio Profesional y Asuntos Médico-Legales y de Modificación del Estatuto y Restitución del Título de Especialista. Todas ellas, por supuesto, seguirán aportando su tiempo y esfuerzo. De igual modo, se observará la relación con las diversas Sociedades de Mastología de Latinoamérica, con la FLAM y con sociedades de otras latitudes.

Pensaba, cuando me precedió en el uso de la palabra el Dr. González, en que yo iba a ser repetitivo con lo que él dijo. Lejos de parecerme mal, por el contrario, me reconforta demostrar que esta sociedad tiene una línea de funcionamiento y proyectos que excede a las personas, que somos pasajeras.

### MOMENTO DE AGRADECIMIENTOS

Reconozco *al Presidente saliente, Dr. Eduardo González*, por su compromiso, su capacidad de trabajo y su dedicación durante estos últimos dos años.

Y agradezco de antemano *a la Comisión Directiva* que me acompañará a partir de hoy, por la confianza que han depositado en mí.

Agradezco *al staff de la SAM* por su constante entrega: Señoras Estela Cabral, Edith, Agustina, Mariano, Hilda y también a Inés Vuoto, junto con los asesores jurídicos, contables y de comunicación.

Y un párrafo aparte para Estela, con quien nos conocemos desde hace casi 30 años y que siempre dijo –y esto era como un juego conmigo– que se retiraría de la Sociedad luego de haber cumplido sus funciones junto a mí como Presidente. Habiendo merecido su retiro desde hace poco tiempo atrás, permanece hoy aquí, cumpliendo su promesa y mi pedido. Muchas gracias Estela y todo el equipo.

En nombre de la SAM agradezco *a la industria farmacéutica*, que siempre nos apoya y con quienes contamos en estos tiempos tan especiales para seguir desarrollando proyectos en conjunto.

Es habitual dejar para el final *el agradecimiento más importante, que es para mi familia*. Mi mujer Silvina –quien es un gran artífice de mi carrera profesional y de que yo haya podido llegar hoy a este lugar–, junto con mis hijos, Ignacio, Pedro, Clara y Agustina, han padecido la vieja historia del marido y padre ausente durante muchos fines de semana, entre otras faltas. No me canso de agradecerles que día a día me ayuden a intentar ser mejor persona.

Va también mi reconocimiento hacia mis hermanos, mi familia toda y mis amigos, quienes se alegran tanto por estos logros,

y también hacia mis pacientes, quienes depositan en mí toda su confianza y son el objetivo esencial y concreto de todo esto de lo que estamos hablando hoy.

### PALABRAS FINALES

Señoras y señores, estamos viviendo una situación excepcional, que prácticamente nos inmoviliza y, que, curiosamente, ocurre de manera simultánea en todo el mundo.

Pero el planeta sigue girando, y nosotros sentimos necesidad de estar en marcha.

Confío en que esta Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Mastología que presido a partir del día de hoy pondrá todos sus esfuerzos e imaginación para sortear este obstáculo, seguir fomentando el conocimiento y la formación de los colegas para el beneficio de nuestras pacientes y la comunidad toda y, de manera transparente, honesta, justa y pluralista, llevar a buen puerto a nuestra querida y respetada Sociedad y, dentro de dos años, a su próxima Comisión Directiva.

Quiero agradecer a todos ustedes por su presencia y pedir, según la creencia de cada uno, por el pronto bienestar de los argentinos y de la humanidad toda. Muchas gracias.

28 de mayo de 2020

### REFERENCIAS

1. Tosoian J. What Makes a Good Mentor? <<https://www.practiceupdate.com/c/87373/3/1/>>
2. Reed C. What Makes a Good Mentor? <<https://www.practiceupdate.com/c/87373/3/1/>>
3. Lungu C. What Makes a Good Mentor? <<https://www.practiceupdate.com/c/87373/3/1/>>
4. Han S. What Makes a Good Mentor? <<https://www.practiceupdate.com/c/87373/3/1/>>
5. <<http://www.samas.org.ar/>>
6. <<http://www.acamedbai.org.ar/instituto-estudios-oncologicos.php>>